Domingo, 18 de Abril de 1875. NÚMERO SUELTO 3 PESOS m|c. Año XII.—Nº 641

PUNTOS DE VENTA EN BUENOS AIRES

LIBRERIA DEL COLEGIO Bolivar 52, 54 y 56
LIBRERIA INTERNACIONAL Bolivar 105
SALA DE AVISOS, Rivadavia 111
LIBRERIA DE CANEDO, Victoria 195
ALMACEN DE PAPEL Piedad 53, 55 y 57
LIBRERIA NUEVA, Cangallo 89
LIBRERIA EUROPA, Florida 178
PERISSE EsquinaCuyo y Suipacha
LIBRERIA de Ure, Perú, 111.

PUNTO CENTRAL DE VENTA
73-PARQUE-73

El Mosquito

PERIODICO SEMANAL, SATIRICO Y BURLESCO DE CARICATURAS

DIRECTOR PROPIETARIO: ENRIQUE STEIN.

ADMINISTRACION: Calle del Parque 73—BUENOS AIRES

SUSCRICION MENSUAL

por las Agencisa

Buenos Aires. . 12 $ m/c
Campaña . . . 12 " "
Provincias y
Uruguay. . . 0,50 C's fs

POR EL CORREO

Campaña.. . . 16 $ m/c
Provincias y
Uruguay.. . 0,70 C's. fs.
adelantados.

En la oficina Parque 73, se paga por cada número siguiente de El Mosquito:

N.º 504— 8 de Setiembre 1872 pesos 25
N.º 557— 7 de Setiembre 1873 " 25

PERMANENTE

Invitamos á los agentes y ex-agentes siguientes se sirvan remitir á esta administraccion las suscriciones depositadas entre sus manos para sernos entregadas:

J. D. Brovvn......... ...	*Mendoza*	13	meses
M. Miranda............	*Corrientes,*	11	id.
F. Valetti.............	*Paisandú,*	6	id.
O. Arteman............	*Pergamino,*	10	id.
Rossi..................	*Saladillo,*	9	id.
P. A. de Morales.......	*25 de Máyo*	10	id.

EL MOSQUITO

BUENOS AIRES, 18 DE ABRIL DE 1875

Un celoso embromado

Ernesto Picadero se porta mal con su esposa. No le es fiel, y sus infielidades son tanto mas singulares cuanto que tienen por objeto mujeres que de ningun modo pueden sufrir la compacion con su esposa;

Hay gustos que merecen palos, segun dice el refran; digo yo que los hay que merecen peor penitencia; y puede ser que Dios algun dia lo pruebe á Ernesto Picadero, castigándolo por donde pecó.

Picadero prefiere una muchacha insignificante, una costurerilla, una mucama, á la mujer mas poética del mundo: hay quien pretende que la señora tuvo que despedir á una mulatilla que tenia de cocinera porque se apercibió que el patron la trataba con una consideracion familiar que no le parecia conveniente.

Felizmente que la señora de Picadero no sabe ni sospecha las fechorias de su marido, y el tiene el mayor cuidado en disimularlas porque es celosocomo un tigre y sabe por tradicion que la mujer mas virtuosa puede en un momento de furor ejercer las venganzas mas irreparables.

Picadero, el marido mas infiel de Buenos Aires seria el hombre mas infeliz del mundo si su mujer, viniendo á saber sus escapadas hiciera pesar sobre su cabeza... la ley de Talion; y por eso, aunque sus favoritas no son de las que se pagan á precio de oro, no deja de gastar algunos pesitos para comprar la discrecion de los que pudieran comprometerlo cerca de su esposa.

La última calaverada le costó quinientos patacones mas de lo que habia presupuestado para ejecutarla.

Fué el domíngo pasado: Picadero estaba guiñando hacia algunos dias una vasquita, mucama de la esposa de su amigo el Dr. Montenancas: con varios pretestos habia ido á ver á su amigo, pero solo habia podido decir dos palabras á la sirvienta y saber de ella que los domingos la señora *le daba permiso para ir á bailar hasta las doce* en una cancha de pelota que el domingo á la noche se transforma en un baile frecuentado principalmente por sirvientas.

Picadero toma la resolucion de ir á ese baile con el objeto de seducir á la sirvienta de Montenancas.

Efectivamente, el domingo á las diez y media, despues de haber acompañado hasta su cuarto á su esposa que se acostó á las diez porque tenia dolor de cabeza y haber depositado un beso púdico en su frente Picadero se retiró so pretesto que tenia que escribir.

En lugar de escribir hurgó en su ropero y concluyó por encontrar un paletó gris, un pantalon á cuadros y un sombrero de pansa de burro, traje muy distinto del que suele llevar. En un momento se puso el traje y así transformado salió despacito de la casa en direccion á la cancha-baile.

Pero apenas ha caminado media cuadra que se queda parado é inmóvil como si hubiera visto la cabeza de Medusa.

Su sorpresa, su terror, su asombro, su horror son tales que su cabello se eriza al punto de hacer bailar el sombrero de pansa de burro que cubre su cabeza. Picadero se lo encasqueta hasta la frente levantando el ala por delante, se restrega los ojos como dudando de lo que vé.

¿Qué ha visto?

¡Oh! ¡casi nada!... pero si Vd., lector casado, hubiera visto otro tanto...

—¿Cómo? esclamó cuando su emocion le permitió articular una palabra; mi mujer en la calle? cuando yo acabo de dejarla acostada en su cama? Es decir, entónces que miéntras yo mudaba de traje para ir en busca de mis amores, ella se levantaba y hacia otro tanto? No puede ser: me equivoco; ¡ella! no! no! imposible!... y sin embargo ahí está la divisa todavia, ahí está el vestido de baile que le mandé traer de Paris; no hay otro igual en Buenos Aires; no hay como equivocarse.

Diciendo eso el infeliz Picadero guiado por el vestido se pone en persecucion de la mujer.

Llegada á la plaza del Parque la señora se para á hablar con un cochero, el único que habia todavia en la plaza á esa hora. Parece que hizo trato con el cochero pues este le abrió la portezuela. Picadero echó á correr hácia el coche y se puso á gritar:

—¡Alto! pare ahí! alto!

Al oir esos gritos largados por una voz conocida, la señora cruza su velo encima de su rostro. echa una rápida mirada hácia Picadero, que en aquel momento cruzaba un sitio alumbrado por el farol; se precipita en el coche haciendo señas al cochero de marchar en el acto.

El cochero tuvo tiempo de subir al pescante y salir á todo trote largo antes que el ofendido marido llegara al coche.

Este echó á correr tras del coche, pero el vehículo le gana en rapidez y la distancia que lo separa de él es cada vez mayor; Picadero jadeante pierde la esperanza de alcanzar el carruaje y va á renunciar á su loca empresa cuando el coche se para.

Ese tiempo de parada reanima el volador del infeliz marido que echa nuevemente á correr en la misma direccion; pero al correr ve á un oficial que se acerca al coche abre la portezuela y sube en él.

—¡Horror! piensa Picadero ¡un militar! un oficialito subalterno ¡si fuera un general, la cosa me pareciera menos culpable pero menos chabacana! un subteniente ¡un colega del defensor suelo de Mitre ¡no huviera creido que mi mujer tubiera gustos tan despavados!......verdad es que si vamos por ahí, yo tambien tengo gustos algo......

Diciendo eso, Picadero alcanzó el coche que se ponia en camino; apenas tuvo tiempo de agarrarse de las correas de San Andres, que lo arrastro en su descabellada carrera.

—¡Que situacion! murmuraba Picadero perdiendo el resuello, estoy arrastrado jadeante y cansado hasta mas no poder por el coche en al cual la mujer á quien he dado mi nombre lo deshonra y lo cubre de verguenza!

El coche aumenta aun de rapidez; Picadero cuyas fuerzas se hallan enteramente agotadas largas las correas de San Andres y rueda en el empedrado mientras el viento se lleva su sombrero de panza de burro.

Al cabo de algunos minutos Picadero se levanta penosamente y no dar con sorpresa que se halla á una cuadra de la cancha baile en donde se habia propuesto pasar la noche, pere con mas sorpresa aun ve que el coche en que se hallaban su esposa y el oficial se paraba en la puerta misma de la casa.

—Con tal que mi mujer no haya tenido la debilidad de consentir de á acompañar á su amante en el baile de cocineras.

Pero en el momento en que decia eso ve bajar del coche al oficial que da la mano á la culpable mujer y el pobre Picadero la vé saltar del coche y entrar en la cancha en dos brincos. La duda no es posible otra vez ha reconocido el vestido de baile que mandó venir de Paris.

El desgraciado marido corre nuevamente y entra como un loco en la casa fonda cancha baile, pero á la entrada de la sala coreográfico es detenido por el portero que titubea en dejar entrar, un hombre sin sombrero, con la corbata desatada, los vestidos llenos de polvo, la cara en sudor y el cabello desgreñado.

—¿Adonde vá? le pregunta el portero.

—¡Déjeme pasar! es preciso á todo trance evitar la prolongacion de ese escándalo.

—¿Está Vd. loco? Adonde está su entrada.

—No la tengo; tome cincuenta pesos.

—No señor, compre Vd. una entrada en la Boleteria.

En idas y vueltas, Picadero pierde diez minutos; por fin penetra en la sala de baile; no vé á su mujer pero la primera persona que encuentra es la mucama de Montenancas que lo agarra del brazo diciéndole.

—Por fin está Vd. aquí? Son cerca de las once, dentro de una hora tengo que irme.

—No ha visto entrar á mí.... á.... á una mujer con un rico vestido de baile.

—Sí; ha atravesado la sala como un pavo real á brazo de un oficial y se ha metido allá; en la pieza en donde se bebe.

—¿En donde se bebe? fatalidad!

—¿Y es para correr tras de otra mujer que me ha dado cita aquí? pregunta la mucama de Monteanncas.

Pero Picadero no la escucha; corre como un locc en la sala adonde se bebe, seguido de cerca por la mucama que lo trata de pícaro y de sin vergüenza.

Su mujer no está en la pieza. Picadero llama un mozo,

—Adonde está una mujer con un vestido azul celeste muy rico, con encajes blancos que estaba ahora aquí.

—¿Una que está con un oficial?

—Precisamente.

—Acaba de salir; por ahí por el zaguan; la he oido que decia al oficial que no queria quedar mas porque habia entrado en el baile una persona con quien no queria encontrarse.

—¿Y ha salido á la calle?

Picadero echa á correr nuevamente; sale de la cancha siempre seguido por la mucamita de Montenancas que lo trata de mequetrefe y de trompeta.

Por fin, á media cuadra alcanza el grupo del oficial y de su mujer y de un brinco se para delante de ellos.

La mujer lanza un grito y se tapa la cara con las manos mientras el oficial saca el sable y sacude sendas planchazos á Picadero; un vigilante interviene y pide que hay.

—Nada! nada! estamos todos conformes, dice el infeliz marido que quiere evitar el escándalo.

—¿No lo zurraban á Vd?

—No; es decir, sí; pero era con mi consentimiento.

El vigilante se aleja y la mujer dejando ver su cara, esclama:

—Y por último ¿qué me ha de hacer? Sí, yo soy.

¡Oh! sorpresa! no es su mujer! es la mucama de su esposa que adade:

—Si dice Vd. á la señora que me he puesto su vestido de baile yo le diré que ha estado Vd. en el baile de la cancha, con esa vasca que es su querida.

Picadero pide indulto; no solo no dirá nada á su esposa, sinó que conviene en pagar al dia siguiente quinientos patacones á la tal doncella á condicion de que al dia siguiente dejará su casa y buscará otra colocacion.

—Entónces su señora vá á tener necesidad de una mucama, esclama la vasca, si Vd. quiere yo dejaré la casa de Montenancas para entrar en la suya.

—No, no: mil gracias! váyanse todos al demonio: estoy ya curado de los celos y de mi aficion á las sirvientas.

Respetemos los principios y tradiciones.

PERSONAGES

MARIANO VARELA, Redactor-director-propietario del diario "La Tribuna" 140 *años*
MORFEO LARUTINA, Secretario de Redaccion, 140 *años*.
RAFAEL BARREDA, Editor coloborador. 132 *años*.

La escena es en Buenos Aires en 1975, en las oficinas de «La Tribuna.»

Mariano—Escriba vd. Rafael.

Rafael—Estoy listo, puede vd. dictar.

Mariano, dictando—Desde ciento veintidos años que estamos al frente de este diario y que dirijimos su política, nosotros ó nuestros hermanos. hijos como nosotros del ilustre mártir que....

Morfeo—No dicte tan alto, me impide escribir.

Mariano—Dí mas bien que te impido dormir, liron!

Morfeo—No es eso, pero aunque así fuera, no habria nada estraño que me aburriera y bostezára desde ciento y tantos años que escribo la misma cosa.

Mariano—En vez de rezongar harias mejor en decirme lo que hay de nuevo en los diarios del dia.

Morfeo—Nada importante; sigue la lucha electoral entre el partido comunista, cosmopolita y el socialista internacional moderado, el diario *La Comuna de Buenos Aires*, asegura que el candidato del primer partido, el Dr. Sofocles Irigoyen será nombrado presidente mientras, el *Anarquista*, principal órgano del partido opuesto, no duda que será el jóven filósofo Platon Romero Gimenez.

Rafael—Apropósito de eso, queria decirle que es tiempo que la *Tribuna* se decida por uno ú otro partido, ya que no hay mas que dos en juego, ¿cuál adoptamos?

Mariano—Ninguno! Estraño mucho que vd. un hombre cargado de años.....

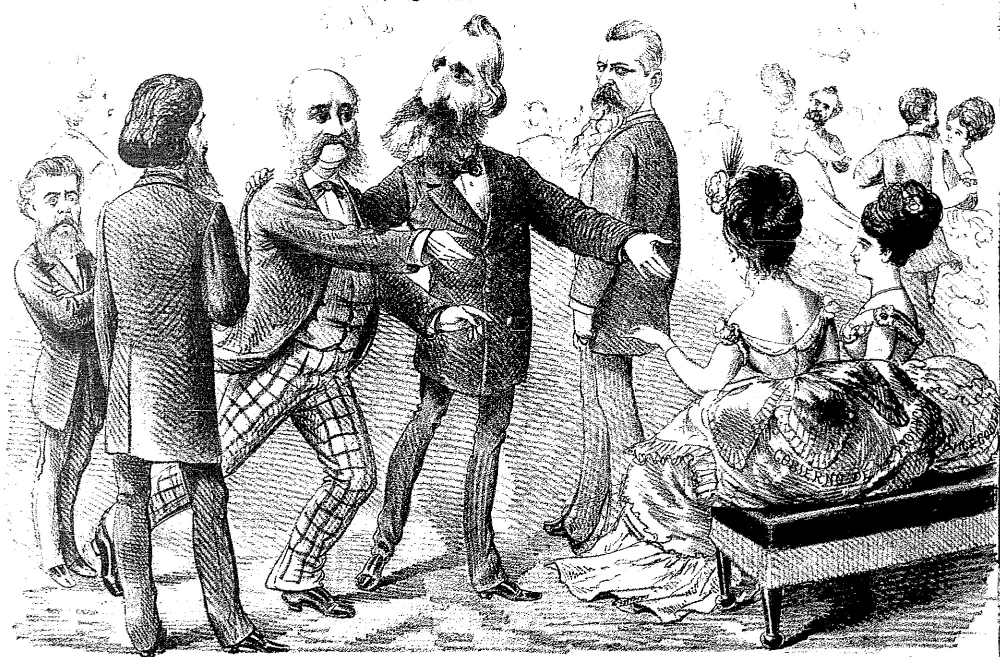
Rafael—Siempre tengo algunos menos que vd.

Mariano—Digo que deberia vd. haber vivido bastante para saber que la *Tribuna* no transije....

Rafael—¿Y, quién habla de transacciones? Yo pregunto lo que tengo que dedir en mis *entrelineas* respecto á la situacion.

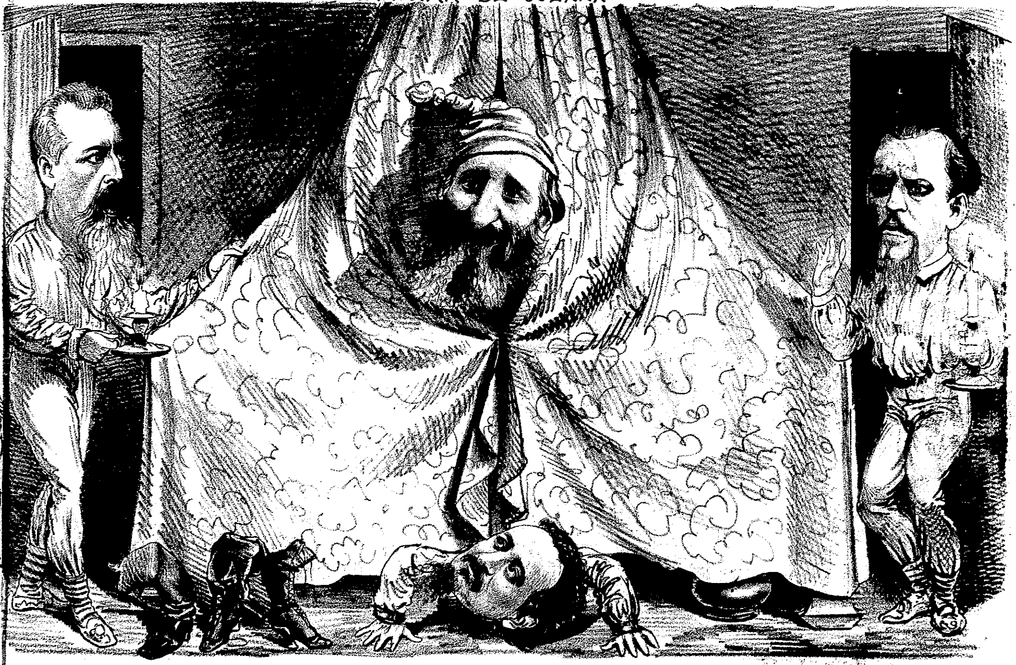
Mariano—Siempre lo mismo; los hombres del 11 de setiembre son nuestros hombres y los que combatieron la tiranía de Rosas y la de Urquiza son los únicos que han adquirido de-

UN BAILE POLITICO



EL Bastonero — *A vos te toca, Carlos, anda á sacar esa niña que te recomiendo.*
Dardo— *Vamonos, Alem, aqui no puede uno bailar á su gusto.*

LA CARTERA DE GUERRA



ADOLFO — *Señores, he reflexionado, me quedo con ella. Dispensen y buenas noches.*

—Que no sea demasiado amargo, Dr.!

LA FUNCION DE DESAGRAVIO

EL Pueblo: *—¡Como! Despues de haber suscrito, tengo todavia que pedir perd......!*

Animales defectuosos rehusados por la comision de la Exposicion Rural Argentina.

rechos á la confianza del pueblo; hágame un artículo en este sentido, Morfeo, yo lo corregiré.

Morfeo—Lo mismo seria repetir el de ayer que dice la misma cosa.

Mariano—Pero es préciso cambiar las espresiones, cuando no el sentido.

Morfeo—Entonces voy á mandar reimprimir el de hace cien años.

Mariano—Como quieras, haragan!

Rafael—Lo que digo, yo, es que no hay mas hombres de esa época; no todos son como nosotros dotados de una longevidad que amenaza ir en par de la de Matusalen ¿adónde están los que combatieron la tiranía de Rosas? Tiempo hace ya que no les duelen las muelas.

Mariano—Si no están ellos, están sus hijos; solo mi familia puede dar administradores y legisladores á todo el país, pues, entre hijos, nietos, biznietos, sobrinos de todos los grados, etc.; somos ahora mas de tres mil descendientes del ilustre martir que....

Rafael—Pero todos los acusan de retrógrados.

Mariano—Porque somos fieles á los principios; en cuanto al candidato de los comunistas, tataranieto del Doctor D. Bernardo de Irigoyen, que se enganchaba al carro de Manuelita y al filósofo Romero Gimenez, nieto sobrino del curita emancipado que tanto nos dió que hacer, hace un siglo, los antecedentes de sus familias los hacen imposibles para nosotros que somos y seremos siempre fieles á los principios. Lo dicho; tú Morfeo, un artículo que yo corregiré, en el sentido que ya sabes; tú Rafael, haz algunas entrelineas mientras Morfeo vá á decirme lo que hay de nuevo en los diarios, fuera de la política.

Morfeo—Varios diarios se quejan que en el barrio de Almagro á ménos de diez cuadras al Oeste de la calle Rivadavia, hay una calle que está todavía empedrada con adoquines, cuando ya se está reemplazando en la calle Callao y otras centrales, el mosáico de dibujos por el cautchuc vulcanizado elástico representando en pinturas de tamaño natural, y en estilo florentino las glorias de la pátria; uno se queja de que la calle Florida no tiene sinó sesenta varas de ancho, lo que es poco para la circulacion actual y pide que la autoridad intervenga para hacer desaparecer la tienda de Búrgos, ridícula muestra de lo que fué entre nosotros en otro tiempo el comercio de detalle.

Mariano ¿Noblesa obliga; toma nota para constestar á todo eso defendiendo la tradicion ¿Que mas?

Rafael—El *Mosquito* se burla de V., y lo pone en caricatura en su landó, cuando los vehículos ya no andan por las calles hace mas de cincuenta años y que todo el mundo elegante tiene su globo de paseo.

Mariano—¿Quien hace caso del *Mosquito*?

Rafael;—Mañana se rematan los cachibaches de la última empresa del tramway que no puede ya sopotar la competencia aun para los arrabales con el nuevo sistema, pues la compañia de los *Sinfines* movidos por el eter, da la vuelta de la ciudad desde la Parroquia de San José de Flores á Barracas al Sud en diez minutos por el mismo precio.

Mariano:—Toma nota: ingratitud; los tramways prestaron verdaderos servicios en el siglo pasado.

Morfeo:—¡Ah! se trata de cambiar el alfombrado de las calles de la plaza Victoria que conservan la humedad mas de media hora despues de un fuerte temporal; un comerciante estrangero propone un tripe impermeable que no se moja nunca.

Mariano:—Contestar con un lamento semi-jocoso echando de menos el buen tiempo en que las ricas alfombras de Iturriaga eran el *non plus ultra* de la industria.

Rafael:—Hay algo que hacer en el diario de mañana sobre emigracion. Nuestro gobierno en lugar de favorecer la emigracion al Centro Africa que nos ha mandado aqui consules y agentes para provocarla, pone trabas á la salida de los emigrantes cuando sabido es que esta tierra es ya demasiado chica y dividida para mantener á sus habitantes.

Mariano:—Ni palabra de eso; es contra de !os principios. Siempre hemos llamado al contrario la inmigracion.

Morfeo:—Como quiera, pero al menos déjeme echar una raspa al gobierno que todavia nos tiene embromados con ese vegestorio de puerto Bateman, cuando se nos propone un puerto tan perfecionado que el fondo de la Bahia se limpia solo y las mercaderias son llevadas á los depósitos por conductos subterráneos preumáticos.

Mariano;—No ¡deje! ¡deje! respetemos la tradicion.

Morfeo:—¡Que embromar! ¿me autoriza V., al menos á echar pestes contra los buques que todavia navegan á vapor por encima de el agua, cuando ya todas las grandes naciones navegan por debajo del mar por medio de una maquinita que cabe en un cajon de cigarros con un gas combustible del cual una botella basta para dar la vuelta al mundo?

Mariano:—¡No! !no! todo eso es subversivo revolucionario! soy y seré siempre el guardian fiel de la tradiccion.

Morfeo:—¡Ay! principio á creer que Dios me ha dado una existencia demasiado larga!

Mariano:— Duerme para acortarla rezongon, Rafael mira por la ventana si esta ahi mi cochero, con mi cupé.

Rafeal mirando por la ventana:— Si; está, está tambien mi aeronauto hinchando mi globo; estoy convidado á comer esta tarde en Córdoba, pero pienzo estar de vuelta á las ocho para ir á la opera.

Mariano:—¡En globo! siempre te ha dado á ti, para sacrificar á las modas modernas. Dime ¿cuanto fué el tiraje de la *Tribnna* ayer?

Rafael:—Noyenta y tres mil.

Mariano:—¿Todo vendido.?

Rafael:—Quedan mil quinientos ejemplares invendidos, mas ó menos.

Mariano:—Poca cosa; lo que no comprendo es que tiremos menos de cien mil cuando nuestros cólegas tiran millones; convendria tal vez aumentar el formato y dar todos los dias un tomo *inquarto* de dos mil pájinas en lugar de un tomo *in octavo* de mil quinientas.

Rafael:—No, no es eso; nuestra suscripcion es baja por que se nos acusa de retrógradas; nos hemos hecho muchos enemigos, sorteniendo los masones y los libres pensadores contra los materialistas y que querian echar la masoneria como sociedad corruptora y llena de ideas vetustas de dogma y de disciplina.

Mariano:—!Oh! tu siempre seras lo mismo; si te hubiera soltado la rienda estariamos en la demagogia como los demás. Siempre te he conocido revolucionario. Adios me voy á comer.

PICOTONES

Dice un diario que la jóven que fué heroína de un suceso dramático hace algunos dias, se ha casado con el comerciante senador, cuyos obsequios la habian puesto en peligro. Hasta aquí, muy bien: pero el mismo diario añade que el casamiento se ha hecho silenciosamente.

No veo nada de estraño en eso, ¿que queria pues el cólega? que hubiera tiros de rewolver y balazos tambien en la boda? Esas armas no son las que se usan en semejantes ocasiones.

* **

La Gaceta Musical vá á reaparecer; es una verdadera competencia para los diarios jocosos.

Ninguno de ellos hará reir tanto como el periódico anunciado..... y eso sin querer.

* **

Trátase de nombrar á un doctor comandante del encorado *Plata*, dándole como segundo jefe un marino extranjero.

Este nombramiento está conforme con el precepto evangélico que dice: *los primeros serán los últimos, etc.*

* **

Tomo mi bien donde lo encuentro: Hay en el *Petróleo* del jueves 15 del corriente una rociada que me gusta á pesar de que me refresca demasiado y la reproduzco:

"—¿Ha leido V. el último *Mosquito?*

—Sí señor.

—¿Y qué?

—¡Nada! míreme V. á la boca.

El interpelado bosteza, estira las piernas y queda dormido.

¡Oh! !soporífera literatura afrancesada! ¡cuánta es tu virtud!»

* **

—¿Ha leido V. el penúltimo *Petróleo*?

—Nó ¿qué dice?

—Habla ruso, francés, italiano y otros idiomas, pero para su comodidad las habla todas en español.

—Eso se ha vuelto de tono y moda entre nosotros, y con tal que uno sepa bien su idioma y los idiomas muertos que emplea....

—Es que el *Petróleo* dice: *Crescite et multiplicate*, en lugar de *Crescite et multiplicamini*.

—Eso, lo sabia yo ¿y V.no habia notado ese barbarismo?

—Solo lo noté el dia en que el *Petróleo* me hizo notar los galicismos del *Mosquito*.

* **

Muntanér y Bermudez, me han traido un anuncio que no me atrevo á poner en la seccion respectiva por ser la mas leida:

Lo que puedo hacer es ponerlo en la seccion *Picotones*:

GRAN FABRICA DE CAMISAS Y CALZONCILLOS

DE

MUNTANÉR Y BERMUDEZ.

62—CHACABUCO—62

Se necesitan costureras en camisas

y

Oficiales en calzoncillos

Gran surtido de ropa blanca para uso de caballeros

con posturas en camisas.

Ahora, quiten el periódico, que no lo vea la chica.

DIVERSIONES PUBLICAS

Teatro Colon.

El sábado 17 de abril.—A pedido de muchas familias de la Sociedad y con el concurso de Mme. Bélia, artista del teatro de la "Ópera-Comique" de Paris, cuya salida ha sido aplazada en vista de esta solemnidad: por una vez solamente LA FILLE DE MME. ANGOT, ópera cómica de gran aparato en 3 actos y 4 cuadros. Mme. Bélia desempeñará el papel de la protagonista; 60 coristas y 12 bailarinas. *La mise en scéne* espléndida. A las 8 ½

La boletería estará abierta todos los dias desde las doce.

Gran compañía lírica-italiana.

Que empezará á funcionar en este coliseo en el próximo mes de mayo.

El anhelo del señor Ferrari al encargarse de la formacion de la compañia fué poder presentar en esta capital artistas á quienes los públicos mas ilustrados de Europa ha tributado su aplauso.

El personal que ha escojido el señor Ferrari es en su totalidad de celebridades artísticas como la Sra. Maddalena Mariani, la Sra. Concetta Mantilla Lopez, el Sr. Luigi Bolis, el Sr. Gustavo Moriami y el Sr. Eugenio Barberat.

Ni la Sociedad lírica, ni el Sr. Ferrari tratan de hacerse un mérito para con sus favorecedores de estas adquisiciones, por mas que facilmente se comprenderá los sacrificios á que los obligan presentándolas solo como prueba de sus vehementes deseos de complacer al público en general.

PERSONAL DE LA COMPAÑÍA.

Primera tiple absoluta dramática, Sra. Maddalena Mariani-Masi.
Primera contralto absoluta, Sra. Concetta Mantilla Lopez.
Primera tiple absoluta, Sra. Nelly Marzi.
Comprimaria, Sra. Rosina Terzano.
Primer tenor absoluto, Sr. Luigi Bolis.
Primer bajo absoluto, Sr. Engenio Barberat.
Tenor comprimario, Sr. Luigi Vanzini.
Primer barítono absoluto, Sr. Gustavo Moriami.
Primer bajo genérico, Sr. Luciano Lombardelli.
Maestro director, Sr. Nicolás Bassi.
Maestro de coros, Sr. Giovanni Grignolo.
Cuerpo de coros y bailes, individuos de ambos sexos.
Empleados en los ramos de escenografía, maquinaria, sastreria, atreseria los mismos de los años anteriores, etc., etc.

NOTA.—Los coros y orquesta han sido reformados y mejorados en su personal,

Teatro de la Opera

Nueva empresa para el año de 1875

COMPAÑIA LIRICA ITALIANA

Queda abierta una temporada lírica; el abono sera de 60 funciones.

Los antiguos abonados y accionistas tendrán preferencia durante los ocho primeros dias sobre las localidades que tenian antes y que no hayan sido adjudicadas ya.

A los señores abonados se les hará una rebaja de 10 p.%

Se ruega á los señores que encargaron aposentadurías para la presente temporada se sirvan ocurrir al escritorio del Teatro, calle Corrientes, desde la una hasta las cinco de la tarde, á contar del dia 8 á todo el dia 20 del corriente, para que despues de esta fecha en adelante la Empsesa pueda atender á los pedidos de los demás señores que quieran abonarse.

ARTISTAS PRINCIPALES DE LA COMPAÑIA.

Primera dama absoluta soprano. .	Sra. Giovanoni Zacchi Ginevra.
" " media " . .	" Veratti Virginia.
Primeros tenores... {	Sres. Aramburu Antonio.
. . . .	" Ferrari Ciacomo.
Primer barítono.	" Antonio Francesco.
Primer bajo.	" Atry Giorgio.

NOTA En la presente temporada de 60 funciones no se darán ménos de 5 óperas nuevas elegidas entre las siguientes, sin contar otras que se crean dignas para este ilustrado público.

Contessa di Mons.	del maestro	Rossi.
I Lituani..	"	Ponchielli.
I Promessi Sposi.	"	id.
La Parisina..	"	Donizetti.
Lohengria.	"	Waguey
Stella del Nord.	"	Meyerbeer.
Güstavo Wasa.	"	Marchetti.
Otello.	"	Rossini.
Fra-Diavolo..	"	Auber.
I Goti.	"	Gobatti.
Romeo é Gulietta.	"	Gounod.
La vita per lo Czar. . . .	"	Clinka.
Lorenzino de Medici. . . .	"	Pacini
Le Educando di Sorento. . .	"	Usiglio.

La compañia llegará con el vapor POITOU á mediados del mes de Mayo.

En la Secretaria se darán los informes sobre el personal de los demás artistas de la Compañia ya contratada en Europa.

PRECIOS DE LAS LOCALIDADES

Palcos, ps. 250—Palquitos de Cazuela, 150—Tertulias altas de Balcon y de Orquesta, 40—Lunetas de Platea, 25—Lunetas de Cazuela, 15—Entrada de Cazuela, 15.

Entrada general............................ 25 pesos

Teatro de la Alegria

Compañía dramática española, dirijida por el primer actor don Leopoldo Buron.—13.ª funcion del primer abono, para el sábado 17 de abril. El gran drama en 3 actos y en verso, TRAIDOR, INCONFESO Y MARTIR, y la petipieza dirijida por el Sr. Gonzalez, BODAS OCULTAS.

Domingo 18—14.ª funcion de abono. A pedido general el drama en 3 actos LA HUERFANA DE BRUSELAS, y la peti-pieza, PACO Y MANUELA. —A las 8.

Téatre de la Victoire.

Dimanche 18 avril 1875.—Le spectacle será composé de MONSIEUR ALPHONSE.—A la demande générale et pour la derniére fos, MAITRE DE CHAPELE.

Entrée génerele 10 $.—A 8 h. ½

Teatro de Variedades.

Sábado 17 de abril de 1875—Representation eztraordinaire donnée au bénéfice de Forlet—Por la última vez; TOUT BUENOS AYRES Y PASERA OU LES FOLIES PORTEÑAS —Revista critica satírica humorística de 1874, en 3 actos y 14 cuadros; "El lechero vasco" escenas de costumbres, tipos y decoraciones nuevas. La pieza representada enteramente como la primera vez será aumentada de tipos y cuadros nuevos.

Real Compañia Ecuestre Italiana. Calle Corrientes, esquina Paraná, dirigida por el caballero *David Guillaume*. Funciones todas las noches á las 8 y media, los domingos y dias de fiesta habrá una funcion estraordinaria á las dos de la tarde.

AVISOS

Pildoras Holloway

La experiencia ha demostrado que en muchas enfermedades, el uso de las Pildoras Holloway ha producido mas alivio en cuarenta y ocho horas, que no hubiese sido posible conseguir con procedimientos ordinarios durante el término de seis meses, asi es que este notable remedio ha recibido por parte de muchas celebridades del arte médico, la merecida denominacion de infalible tanto para la cura radical de numerosas enfermedades, como en particular para las malas digestiones y afecciones biliosas cuyos males aleja con rapidez sorprendente.

El poder purificativo de estas píldoras que restablecen la sangre limpiándola de toda clase de humores, hace que la flojedad, debilidad ó languidez, males que tanto aflijen á gran número de personas, sean prontamente sustituidas por la más perfecta salud y robustez.

Las peligrosas afecciones invernales como la toz, los constipados catarros, fluxiones, pulmonias ó anginas, son igualmente dominadas con facilidad, usando dichas pildoras y unguento en conformidad á las instrucciones adjuntas y las personas que padezcan de asma encontrarán un grande alivio en las pildoras Holloway, las cuales son constantemente recomendadas á todos los que sufren de este mal. Ningun paciente debe darse á la desesperacion sin haber apelado al poder de este notable medicamento, que tanta fama ha adquirido en todas las partes el mundo.

Unguento Holloway

El agradecimiento expresado por millares de personas de todas las naciones, es el mejor testimonio de la virtud de este maravilloso unguento y nos prueba que, á el solo deben la cura radical de sus cuerpos, despues de haberla buscado vanamente en muchos otros medicamentos, los efectos que produce son incomparables y particularmente en la curacion de males de pierna úlceras, mal de pechos, escrófulas, abcesos, mal de garganta, tumores y pruciones del cútis.

Para asegurarla curacion rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las pildoras al mismo tiempo que se emplea el unguento.

Amplias instrucciones en español relativas al uso de dichos medicamentos envuelven las cajas de pildoras y botes de unguento.

Se venden en las principales farmacias del mundo entero y en el establecimiento central del profesor Holloway. 533 Oxforde street Londres N. 10.

Imp. de El ORDEN, de W. Muntanér y Ca. Calle Perú, 215 y 217.